

AMOR PARTE TRES

Gálatas 5:22



INTRODUCCION.

- A. En nuestros estudios anteriores consideramos algunas de las características del amor, según el Nuevo Testamento.
- B. Consideremos qué más nos dice este documento sagrado acerca del amor.

1:- El amor debe ser una actitud hacia los hermanos en la fe.

A. Lo que Cristo enseñó.

1. Cristo lo consideró como su mandamiento: “Que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 15:12).
2. También lo definió como un mandamiento nuevo: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34).
 - a. ¿Nuevo en qué sentido?: “Hasta antes de la venida de Cristo a la tierra, nadie había logrado obedecer plenamente el segundo y grandes mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo”
 - b. Jesús cumplió plenamente este mandamiento y así como él amó debemos nosotros también amar.
3. Para Cristo, la forma como serían identificados los discípulos como seguidores de él sería por medio del amor que tuviesen: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35).

B. Lo que Juan enseñó.

1. Juan consideró el amor fraternal como el medio por el cual los cristianos permanecen en la luz: “El que ama a su hermano, permanece en la luz” (1ª Juan 2:10).
2. Este imperativo del amor no era algo desconocido para los lectores de la epístola ya que Juan lo llama el mensaje que habían oído desde el principio: “Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros” (1ª Juan 3: 11).
3. El amor fraternal es la seguridad de que el creyente ha pasado de muerte a vida: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte” (1ª Juan 3:14).
4. En la exhortación de 1ª Juan 4:7: “Amados, amémonos unos a otros”, Juan menciona dos razones por las cuales los creyentes se deben amar unos a otros:
 - a) Porque el amor es de Dios.
 - b) Porque aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.
5. Si alguien pretende amar a Dios, le es necesario amar a su hermano, de lo contrario es mentiroso: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su

hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (1ª Juan 4:20).

C. Lo que Pablo enseñó.

1. Según Pablo, Dios nos enseña que nos amemos unos a otros: “Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que se os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros” (1ª Tes.4:9).
2. Dentro de las cosas que Pablo alababa de las iglesias era precisamente el amor fraternal: “Habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y el amor que tenéis a todos los santos” (Col. 1: 4).
3. Esa misma alabanza la encontramos en la epístola a Filemón: “Porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos” (Filemón 5).
4. A los efesios el apóstol amonesta a practicar la humildad, mansedumbre, tolerancia y paciencia en amor: “Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor” (Efes. 4:2).
5. Esa misma epístola la concluye Pablo orando para que el amor fraternal reine entre los hermanos: “Paz sea a vosotros, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo” (Efes. 6: 23).

II. El amor, una actitud hacia Dios.

- A. El amor fraternal y el amor hacia el prójimo no pueden existir sin amor a Dios.
 1. El amor a Dios determinará la extensión y la calidad del amor hacia los hombres.
 2. El amor al prójimo es un resultado del amor a Dios. La relación con Dios regula la relación con los hombres.
 3. Si la persona está mal con Dios, también lo estará con los hombres; si está bien con Dios, lo estará con los hombres.
- B. Cristo se refirió a este amor como el primero y más grande mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento” (Mat.22:37,38).
 1. Cristo está citando textualmente Deuteronomio 6:5 tal y como aparece en el texto griego del Antiguo Testamento.
 2. “Con todo tu corazón” significa, “con todo el asiento de tus afectos y voluntad”; “con toda tu alma” significa, “con todas tus facultades intelectuales.”
 3. La idea es que Dios debe ser amado con todas las fuerzas y facultades, y que nada debe preferirse antes que El.
 4. Este mandamiento es el fundamento de todos los demás. Todos los seres deben ser amados de acuerdo a su excelencia. Como Dios es el más excelente de todos los seres, debe ser amado supremamente. Si Dios es amado correctamente, entonces nuestros afectos serán dirigidos hacia todos los objetos creados de una manera correcta.
 5. Este mandamiento, también, presupone exclusividad e indivisibilidad: “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro” (Mat.6:24).
- C. Una de las características del amor hacia Dios, según Pablo, es que tiene sus recompensas:
 1. “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Rom. 8:28).

2. “Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1ª Cor. 2:9).

III. La responsabilidad del cristiano hacia el amor.

- A. ¿Cuál es la responsabilidad del cristiano hacia el amor? Pablo responde: “Seguid el amor” (1ª Cor.14:1).
 1. El verbo “seguir” (griego, dióko) significa “correr aprisa a fin de alcanzar alguna persona o cosa”, “proseguir”, “figura de uno que en una carrera corre rápidamente para alcanzar la meta.”
 2. Por lo tanto, la traducción de este verbo en el modo imperativo en que ocurre, sería: “perseguid el amor”, “haced del amor vuestro objeto”, “luchad intensamente por estar en posesión de ese amor que soporta, cree, espera y resiste todas las cosas.”
- B. Aunque el amor es un fruto espontáneo del Espíritu Santo, necesita ser cultivado y protegido. Como todas las virtudes cristianas, el amor tiene su causa en Dios, sin embargo, no debe esperarse que sin ningún interés personal se exprese en todos los actos.
- C. El amor es como la santidad que no es producida por el hombre, pero éste tiene la obligación de procurarla; es como la nueva vida espiritual: la persona no la puede originar, pero sí la puede buscar en Dios.
- D. El amor cristiano, como fruto del Espíritu Santo, es como una planta nueva que surge en nuestro jardín: nosotros no le concedimos la vida, pero si tenemos la obligación de cuidarla, regarla y cultivarla hasta que con su vida propia alcance la madurez debida y dé los frutos que lleva encerrados.

CONCLUSION.

- A. ¿Habrá alguna virtud cristiana que supera en importancia al amor?
- B. ¿Qué sería de todos los cristianos siuviésemos la preocupación seria de regir nuestra vida con la regla del amor?